

SALPICADURAS DEL DISCURSO

Ferrer y los liberales, Lerroux y Lacierva

Por el hilo de «La Mañana», se saca el ovillo de la alianza mauro-canalejista.

Nos sorprende la actitud de «La Mañana» en el pleito pendiente entre conservadores y republicanos. Jamás hubiéramos sospechado que las plumas progresivas y generosas de los jóvenes redactores del colega liberal se emplearan en las terceras tendencias en que ahora se ocupan, para daño y merma de su propia significación democrática y en provecho único de los elementos representativos de la más odiosa reacción ultramontana.

Después del aplauso con que la mayoría premió los latiguillos del Sr. Lacierva, creíamos que los canalejistas de buena fe se limitarían a buscar, en el apartamiento de toda pasión y de toda parcialidad, el piadoso olvido de su botarata parlamentaria.

No ha sido así. El órgano oficioso del Sr. Canalejas no quiere que se apague el fuego del entusiasmo liberal por el discurso del hombre de Mula, y esta mañana desenfundó el bombo conservador hasta ahora para las serenatas en honor de don José, y a todo redoble nos atruena con esta estrepitosa declaración:

«No necesitaba el Sr. Lacierva documentarse tan escrupulosamente para sacar leña su responsabilidad. Los fuertes socialmente hablando, esto es, los ordenancistas, los burgueses pacíficos a quienes asusta la perspectiva de un trastorno cualquiera, los ricos, los negociantes, los tradicionalistas, las dos terceras partes de la sociedad, en suma, le hubieran dado la razón de todos modos.

«Los otros, los desheredados, los indefensos, los parias, los que son víctimas de la presente organización social, los que suspiran por una mañana que sea menos injusto, esos, ó son indiferentes a este pleito porque se resignan con su destino, ó están de parte de Ferrer, portavoz de sus anhelos y vengador de sus odios. Hay que reconocer que la fuerza está en la otra margen: en la de los ricos, los felices y los apacibles. Por eso, siempre que adviertan en su vecindad a un sujeto de la estirpe moral de Francisco Ferrer Guardia, harán lo posible por suprimirlo».

El colega no ha meditado maduramente lo que ha escrito. De no cegar la pasión ó el compromiso de defender a Maura y á los suyos, no hubiera incurrido en la contradicción flagrante de enaltecer la memoria de Ferrer y de pretender justificar al propio tiempo su condena.

Venga á razones «La Mañana». Si Ferrer Guardia era el portavoz de los anhelos y el vengador de los agravios de los indefensos, de los parias, de los desheredados, de las víctimas de la crueldad y del egoísmo, ¿no era santa y noble y altruista la misión en que ocupó los días de su vida y por la que se sacrificó y dió su sangre en los fosos de Montjuich? Y si del otro lado de los irreverentes, están los hartos y los egoístas, los bien avenidos con la iniquidad y con la injusticia social, los burgueses acaparadores y los políticos reaccionarios, y fueron estas gentes las que arcaquearon al apóstol de los sin ventura, ¿qué ética es esa que justifica el crimen porque lo realizan los más y los fuertes y anatematiza el atentado vengador de los indefensos?

¡El atentado! Jamás se ha hecho de él mejor apología que la que encierra este otro substancioso párrafo del artículo de «La Mañana»:

«¿Qué hay en ello de extraño ni de sorprendente?—dice á continuación de lo que llevamos transcrito.—En esta pugna de tendencias sociales prevalece el que puede, y triunfa como puede. Esos son los hechos».

Nos resistimos á creer que esto sea un apoteagma liberal; pero sentado el principio por los defensores del fusilamiento de Ferrer, no podrán impedir que se deduzcan del reto todas las naturales consecuencias.

El matonismo es contagioso, y aconsejamos al colega que, puesto á disculpar ó á atenuar la represión bárbara de julio, pague mientes en el peligro de justificar el empleo de la fuerza por la razón de la fuerza misma, representada en esta hora—según declaración de su artículo—por las dos terceras partes de la sociedad, que «constituyen un recto espaldar de opinión que alienta en secreto á Lacierva, y que no vacilaría en aplaudirle públicamente», pues tales cosas dichas por un órgano de la burguesía dinástica, valen tanto como afirmar la complicidad en el fusilamiento de Ferrer de los elementos liberales.

De lo contrario, conteste «La Mañana» á una sencilla pregunta. Si la mayoría de la opinión, las dos terceras partes—que son los burgueses, los fuertes, los negociantes, etc.—están con la política de Lacierva, y en la otra tercera parte sólo figuran, según el colega, los rebeldes y los indeferentes, ¿dónde y con quién están los liberales dinásticos?

Lógicamente pensando, ó no existen, ó deben ser comprendidos en las dos terceras partes de los medrosos y de los influyentes que ven con buenos ojos la política medioeval de Maura, Lacierva y compañía.

Y véase por dónde hemos topado con la explicación de los famosos aplausos canalejistas, y tal vez con la de los fuertes vínculos que unen al último presidente conservador y al flamante jefe del Gabinete democrático.

Dice así:

«Lo que queda en pie hasta que el se-

ñor Lerroux lo desvanezca, es la imputación de difamador de España que le ha dirigido concreta y rotundamente el Sr. Lacierva».

Para contestar á esto, es conveniente conocer primero lo que dijo acerca del particular el ex ministro conservador. Del «Diario de las Sesiones» cortamos y reproducimos sus palabras, á saber:

«Aquí tengo, señores diputados, un número de la «Gaceta de los Tribunales», de París, correspondiente al jueves 30 de noviembre de 1905. En este número se da cuenta del juicio oral celebrado en la capital francesa, y se da cuenta de las declaraciones prestadas por los testigos, y entre esos testigos, el primero que naturalmente llama la atención es el Sr. Lerroux. Y dice así esta reseña:

«Don Alejandro Lerroux, diputado de Barcelona en las Cortes españolas, declaró el procurador general (el fiscal) le dice: Pregunto al testigo si el diputado, cuando dice, estima que la bomba de la rue Rohan ha sido arrojada por un «complot» de la Policía española. Una respuesta afirmativa ó negativa me bastará».

«Es decir, que sin duda se había alegado en el proceso que aquella bomba, arrojada contra el rey de España y el presidente de la República francesa, lo había sido por la Policía española.

«Y dice el testigo: «Yo, que conozco la policía española; como la he visto proceder en el castillo de Montjuich, aplicando sistemáticamente tormentos que habían desaparecido ya en la época de la Inquisición; yo, que he visto transformarse hombres, dejar de ser hombres; yo creo que la policía ha realizado los preparativos indispensables para que hubiera algo en la vía pública, á fin de decir «que se vaya á su país», y ha realizado también la policía ese atentado, que podía dar la muerte al mismo tiempo al rey de España y al presidente de la República francesa.»—Un abogado: «¿Os basta, señor procurador general?»—El procurador general: «Perfectamente. Y por el testimonio de persona que tiene la representación de un partido importante en Barcelona, y que aquí figura, como ven los señores diputados, como tal diputado de la nación española, queda establecido ante un Tribunal extranjero que en 1905, según la opinión de ese testigo, aquel atentado contra el presidente de la República francesa y el rey de España había sido realizado por la policía española: la policía española, que había realizado en Montjuich todas estas cosas que he referido. (Rumores.)

«No os parece, señores diputados, que cuando se contribuye de esta manera á formar en Europa la opinión de nuestra patria, y de lo que somos, hay que mirar con recelo esa opinión que se invoca, pidiendo justicia y pidiendo reparaciones?»

Quien lea con serena independencia de criterio esta parte del discurso del Sr. Lacierva, verá con qué equívoca imparcialidad se escribe y se critica en la prensa canalejista. ¿Dónde está la difamación á España en las palabras de Lerroux que Lacierva comenta?

Hasta «La Epoca», al reproducir el discurso, titula esta parte del mismo con otro epígrafe bien distinto: «Lerroux culmina á la política española», dice el órgano maurista.

«Entiende el periódico de «casa y boca» del presidente, que quien censura, ataca ó injuria á la política, ofende y denigra por esto el nombre de España?

¡Pobre y triste noción de la patria tiene quien de tal forma enlaza su suerte con la de una institución, necesaria y útil, pero no ciertamente gloriosa ni inmutable!

Y con qué política! Con la que el propio Sr. Lacierva tuvo que reformar y volver como un guante, por inepta, por inmoral y por africana.

«¿Qué declaró Lerroux contra ella afirmando la posibilidad de que las bombas de París fuera consecuencia de un complot policíaco? Nada de particular hubiera tenido el hecho, ni fuera tampoco extraordinario en un país en que la Guardia civil ha tenido que expulsar de su seno al teniente Morales por hacer y enterrar bombas que le servían para justificar servicios y obtener recompensas; donde por hechos análogos hubo que licenciar, en tiempos del señor González Rotivos, á casi toda la ronda policíaca encargada en Barcelona de vigilar á los apuristas; donde toda una tropa de confidentes, capitaneada por Rull, el hombre de confianza de varios gobernadores, ha pagado en el cadalso el delito de ensangrentar las calles de la ciudad conal con las explosiones terroristas; donde todos los partidos políticos liberales, con Morer y con Canalejas á la cabeza, tuvieron que llevar á la plaza pública su protesta y su odio contra los bárbaros procedimientos policíacos que en Montjuich tuvieron, merced á Portas y sus sicarios, epílogo trágico, que nos manchó ante el mundo con la afrenta de la resurrección inquisitorial española.

No tiene Lerroux por qué rectificar ni explicar sus declaraciones. No ha hecho daño á España. Quien la deshonra ante Europa es quien continúa la historia de sus negruras y miserias, en loca carrera de vesania.

«Será también culpable nuestro amigo de que el mundo vuelva con asco el rostro, ante el espectáculo de un Estado que fusila por delitos políticos en pleno siglo xx, que persigue en montón y expulsa en cuerda á los ciudadanos, que cierra escuelas, que amordaza periódicos, que hace tabla rasa de todas las libertades y de todos los derechos, y que cuando se exigen cuentas y se trata de liquidar responsabilidades, se cohonest la impunidad con la conveniencia

COMENTARIOS Á UN DISCURSO



—¡Pobres españoles! Qué lejos estarán de pensar que me estoy bañando en agua de rosas.

de lavar en casa toda la ropa sucia, y de tapar, para que fuera no se enteren, nuestras miserias seculares?

No pase cuidados «La Mañana». Ayer lo dijimos, y hoy, ante su ilógico artículo, tenemos que ratificarlo: Lerroux hablará, y él y cuantos oradores radicales tomen parte en el debate pendiente, pondrán de relieve las insidias y las maldades del ex ministro Lacierva, y la absurda postura de los liberales canalejistas, sus amigos y aliados ahora, y ayer blanco y objeto de las injurias y calumnias mauristas.

Todo se andará, colega, menos reconocer que á Maura le siguen las dos terceras partes de la opinión, y menos admitir que el honor de la policía es el honor de España.



Diputados y senadores quejosos.

«Pármelo» defiende anoche en el «Heraldo» á los periodistas que hacen el extracto de los discursos en el Congreso. Acusan á los periodistas, de que tergiversan las palabras de los señores diputados.

Los señores diputados son como aquella señora con bigote y gorda que le decía á un fotógrafo:

—No me ha «sacado» usted bien. Yo no tengo pelos en la cara y mi talle es más delgado.

Los señores diputados confían en que los periodistas les harán unos discursos magníficos con las cuatro tonterías que ellos dicen, y cuando no lo logran se enfurecen y gruñen.

Pero si los diputados y senadores se quejan, es también porque están «trop gate». Sólo en España le dedican los periódicos al Parlamento tres y cuatro columnas. En Francia, cuarenta líneas bastan para hacer las reseñas de las sesiones del Palacio de Borbón. Allí habla Briand, que dice cosas muy interesantes, y los diarios le dedican un cuarto de columna, y en cambio, en España los periodistas han extractado discursos del Sr. Requejo. Una frase del señor Requejo tergiversada, adquiere mayor belleza y mayor originalidad que consignada tal como la pronunciase el genio zamorano.

Resulta, pues, que los señores diputados y senadores no se quejan de que les cambien los conceptos, sino de que les pongan los periodistas frases hermosas que ellos no pronunciaron.

Y piden además que de cuando en cuando pongan en sus bocas algunas ideas, ya que á ellos no se les ocurre nunca nada.

Javier Bueno.

España juzgada en Inglaterra

POR TELEGRAFO
(De nuestro servicio especial.)

LONDRES, 11. Evidentemente exagera The Times al dejarse telegrafiar que toda la prensa española protesta contra la acusación de Soriano, de asesino, dirigida á Lacierva, y la amenaza de Iglesias (Pablo) de recurrir al atentado individual si Maura volviera al Gobierno.

Toda la prensa inglesa, de otra parte, está conforme en atribuir gran trascendencia á la discusión entablada contra los crímenes de Maura, Lacierva y cómplices de la Defensa Social.

El Daily Telegraph dice que Lerroux y el leader socialista están decididos á destruir la monarquía, como responsable de los abusos de sus ministros.

«La inteligencia entre republicanos y socialistas—escribe el diario citade—es un hecho de extrema importancia; hasta ahora se combatieron las dos corrientes encarnizadas; los excesos de la política de los conservadores les han unido y su influencia será seguramente enorme».

«Su alianza revolucionaria, fortalecida por los anticlericales y la miseria creciente que excita las masas populares contra la clase directora, que no ha sabido evitarla, promete, sin duda alguna, más de un día sangriento».

La opinión inglesa es cada día más pesimista.

La República no triunfará en España si no se hace cada día un poco de revolución.

Sol y Ortega no habla

Con este título publica «La Mañana» un artículo en que da cuenta de las opiniones del Sr. Sol y Ortega acerca de los sucesos de julio en Barcelona y de las causas que le obligan á no intervenir en el actual debate.

He aquí algunos párrafos de las declaraciones que nuestro estimado colega atribuye al ilustre diputado catalán:

«Si yo hablase—dice el Sr. Sol—contradiciendo manifestaciones de compañeros míos de la minoría republicana, porque yo no puedo decir más que la verdad, y ésta la dije claramente á raíz de producirse en Cataluña la revolución.

Entonces dije que la revolución de Cataluña, y la de Barcelona muy particularmente, había sido espontánea y que en ella tomaron parte elementos de todos los partidos. Fue un movimiento general y espontáneo.

Ahora resulta que los radicales juran y perjuran que la revolución fue obra suya: lo dicen en los mítins y en sus periódicos; llaman al Cuerpo electoral á título de directores de la revuelta de julio; en una palabra: hacen todo lo posible por cosechar en su exclusivo provecho los frutos de aquel movimiento.

Y claro está; si yo, al abordar esta vidriosa cuestión—que es muy vidriosa, señores,—digo que el movimiento fue espontáneo y de todos, y por otra parte, los radicales afirman que es cosa suya, damos á los monárquicos un espectáculo preciosísimo. Y yo no quiero cargar con la responsabilidad de este espectáculo».

No ponemos en duda la veracidad de la información de «La Mañana»; pero nos conviene hacer constar que ningún radical ha negado la espontaneidad de la revolución de Barcelona, ni que á ella concurrieron elementos de todos los partidos.

Glorificar aquellos sucesos como un estallido de la indignación popular, es muy otra cosa que atribuirlos á un solo partido, declarar á los radicales directores del movimiento y utilizar lo ocurrido para obtener provechos electorales.

La fuerza, disciplina y entusiasmo del partido Radical de Barcelona, hace innecesarios reclamos electorales de brocha gorda. La seriedad del radicalismo catalán, rechaza y rechazará para sus propagandas recursos de baja ley.

«La Mañana» pone en boca del señor Sol y Ortega las siguientes palabras:

«Figúrense ustedes—añade sonriendo socarronamente el bueno de D. Juan—si yo dijera: señores radicales, ustedes dicen que la revolución de Barcelona es obra de ustedes, bien; pues el mes de agosto le pregunté yo á D. Hermenegildo Giner de los Ríos si los radicales tenían participación en la revuelta, y D. Hermenegildo me contestó: «Le doy mi palabra de honor, que no tenemos ninguna».

Y como D. Hermenegildo es persona muy digna y muy formal, yo le creo. Además, sus palabras coinciden en absoluto con mis informes y con lo que observé personalmente durante la revolución; pues no hay que olvidar que soy un testigo presencial y que he corrido riesgos graves, mayores que otros que ahora se dan tono de revolucionarios».

Seguros estamos de que todos los radicales que se sientan en el Congreso contestarían al Sr. Sol y Ortega de la misma manera que lo hizo el Sr. Giner de los Ríos.

Los radicales tomaron parte en la revolución de julio como los demás partidos; pero no lo hicieron obedeciendo órdenes de sus jefes y directores. Si así hubiera sido, el partido Radical aceptaría la responsabilidad de sus actos, los sucesos no se hubieran desarrollado en la forma que todos conocemos, y nadie, y menos los radicales, hablaría de la espontaneidad de aquel levantamiento popular.

Nos inclinamos á creer que la información de «La Mañana» se deba á la oficiosa de algún amigo del Sr. Sol y Ortega; pero si así no fuese, no dude el ilustre republicano en hacer oír su autorizada opinión en el Parlamento, porque no se dará el triste espectáculo que teme.

Su intervención en el debate es necesaria, y la esperamos con impaciencia todos los admiradores de sus talentos, prestigios y elocuencia.

Si el Sr. Sol y Ortega no hablara en estas circunstancias, pudieran sus adversarios interpretar su silencio de modo y manera que perjudicara mucho más á la causa republicana, que la supuesta disconformidad con los radicales.

La dimisión de León y Castillo

El coro de elogios.—Lo que dice «Le Temps».

PARIS, 11. «Le Temps» anuncia que en breve dejará la Embajada de París el Sr. León y Castillo, y que le sustituirá el Sr. Pérez Caballero.

Elogia al marqués del Muni y sus apreciables servicios, tanto desde el punto de vista francés, como desde el punto de vista español.

«Fué—dice—el Sr. León y Castillo el primer obrero que puso mano á la aproximación de Francia y España. Caminaron de acuerdo dichos Gobiernos y pueblos; tiene el marqués del Muni la, por diplomática, pocas veces experimentada, satisfacción de haber logrado lo que quería y de dejar una obra firmemente afianzada. Francia ha de sentir con sinceridad la marcha de un embajador en quien sabía que tenía un amigo».

También hace elogios «Le Temps» del Sr. Pérez Caballero, espíritu esclarecido y resuelto, que ha de ser el guardia vigilante de la «entente cordiale», por responder ésta á los intereses permanentes de ambos países».

La marcha, pues, del Sr. León y Castillo es segura, aunque trate de negarlo el Gobierno.

LO QUE DICE CANALEJAS

El Sr. Canalejas lo ha confirmado. Nosotros ayer lo acogíamos en estas columnas. D. Fernando León y Castillo, marqués del Muni, presunto embajador perpetuo de España en París, ha sido virtualmente relevado.

El enfuermismo oficial dirá que ha sido sustituido por el Sr. Pérez Caballero.

Pero hay más: Este relevo ó sustitución ha coincidido con la designación de M. Revoll, embajador de Francia en Madrid, para un alto cargo en el Ministerio de Negocios Extranjeros. Tan completa ha sido la coincidencia, que se han cruzado los telegramas en que ambos Gobiernos solicitaban los agremientos de los nuevos embajadores.

El Gobierno, y cómo no?, está altamente satisfecho de los relevantes servicios prestados á la patria por el Sr. León y Castillo, y los premia confirmando el Toisón de Oro.

Parece sarcástico: se le concede el vello cinto áureo á cambio del mechón que se le toma.

La noticia de tan importante relevo, al ser conocida en los círculos periodísticos, ha producido verdadera sensación.

Grandes son los comentarios hechos á propósito de esta inesperada coincidencia de relevos.

Unos envidiaban la suerte del acompañante de la infanta doña Isabel, y otros complaceían al marqués del Muni, víctima propiciatoria, inmolada en holocausto del señor Muriel.

Pero de todas las versiones y comentarios, ninguno tan en consonancia con la realidad como aquel que hemos oído á una prestigiosa y alta personalidad política, y que relaciona muy directamente estos acontecimientos con determinadas exigencias de poderosas Empresas mineras, para las cuales la estancia del Sr. León y Castillo en París era poco propia.

Los hechos no tardarán en descubrir el enigma.

LOS HOMBRES PÁJAROS

Distancia: 392 kilómetros.

Tiempo: Cinco horas y tres minutos.

BETHENY, 11. Rectificados los datos referentes al tiempo que invirtió Olieislagers en recorrer hoy los 392 kilómetros, que logró cubrir con su aeroplano, resulta que no fueron cinco horas, treinta y un minutos y cinco segundos, sino cinco horas, tres minutos y 6 segundos los que empleó en franquear dicha distancia.

Todo republicano de ideas radicales debe inscribirse en el censo del partido y darse de alta en sus casinos. La organización es la garantía de la victoria.

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid Pesetas 1,50 4,50 8 18
Provincias 1,00 3,00 6 12
Portugal y Gibraltár 7 14 25 20
Unión postal 10 20 40 60
Extranjero No comprendidos 10 30 60

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

CAMPAÑA ANTICLERICAL

La lucha contra la sotana

Contrastando con la inacción del Gobierno que preside el Sr. Canalejas, sigue la campaña anticlerical, demostrando que hay un estado de opinión latente en todo el país. Ayer

hubo manifestaciones y mítins en Barcelona, Zaragoza, Toledo, Algeciras, Orense, Vitoria, Reus, Tortosa, Santa Cruz de Tenerife, Ronda, Alonsótegui y en algunas otras poblaciones.

Las mujeres catalanas.

BARCELONA, 11. Llevando al frente un estandarte con la inscripción: «Abajo el clericalismo! «Viva la libertad!», unas 8.000 mujeres catalanas se manifestaron ayer en Barcelona contra el clericalismo.

La manifestación partió de la Plaza de Urquiza, á las cuatro de la tarde, y se dirigió al Gobierno civil.

Presenciaron el paso de la manifestación desde la Ronda del Parnio hasta el Gobierno civil numerosos curiosos.

Al llegar la columna á la antigua Aduana, subió una comisión á entregar al gobernador accidental un mensaje de adhesión al Gobierno y protesta contra las aristocráticas que se arrogaron la representación de las mujeres españolas.

Lleva dicho documento 22.000 firmas.

La señora de López Ayala habló desde un balcón del Gobierno civil á las manifestantes, invitándolas á que disolvieran.

El acto se realizó hasta el fin con orden y tranquilidad.

La manifestación se disolvió al grito de «Viva la libertad!»

Dos sacerdotes, hermanos de la Doctrina Cristiana, se cruzaron con las manifestantes en el Parque, siendo por ellas aplaudidos.

El núcleo principal de las damas iba protegido por un cordón de hombres, que con sus manos unidas rodeaba á las manifestantes.

Los anticlericales zaragozanos.—Mítin y manifestación.—Llegada de Albornoz.

El partido Radical ha hecho ayer un alarde de fuerzas en la capital de Aragón, de los que raras veces y en excepcionales circunstancias ha presenciado Zaragoza. Contra la opinión de elementos del republicanismo de la derecha, que por apreciar las cosas de distinto modo negaron su concurso á los actos celebrados, sólo el partido Radical, con las Sociedades obreras, se echó á la calle, á demostrar que frente á la actitud provocadora del Vaticano y episcopado español, Zaragoza liberal, anticlerical, republicana, oponía sus entusiasmos y esperanzas a la realización de actos definitivos que los tradujeran en hechos.

Si solos, sin contar con las derechas, restos de la Unión Republicana, sin más que media docena de concejales, sin diputados provinciales, sin las grandes figuras del republicanismo tradicional, Zaragoza movilizó 20.000 hombres, hay que creer que la casi totalidad de la población es muy liberal, ya que sus elementos no adheridos indiscutiblemente arrastran fuerzas de alguna importancia.

La llegada de Albornoz, á pesar de la hora y del calor asfixiante, fué ya un éxito. Más de mil entusiastas le vitorearon en la estación, y al advertir la presencia de ella y distinguida señora, estallaron en formidable ovación. El trayecto desde ese punto á la Lonja se realizó entre aplausos y saludos de los grupos que se dirigían al mítin.

La Lonja presentaba un aspecto imponente. Más de ocho mil personas llenaban el enorme recinto, aguantando una temperatura equívoca.

Rompió el funeral Angel Laborda, pronunciando un discurso radicalísimo de fondo y forma, aplaudido por las masas.

Después la señora Maymón, en nombre de las señoras anticlericales, que en gran número asistían al mítin, pronunció emocionadas frases, recabando para las mujeres españolas una misión más humana que la que ejercen las señoras católicas, monopolizadoras de la piedad hipócrita. Fué muy aplaudida.

Aguirre Metaca hizo un valiente discurso, combatiendo á Canalejas y á los trancados bloques con los partidos monárquicos, insistiendo en la urgente y perentoria necesidad de la revolución.

Y tras de una breve y muy precisa oración radical del librepensador de Martineau, ilustradísimo obrero manual, Albornoz, pronunció un monumental discurso, bosquejando con imponderable maestría el presente momento histórico de la política española, y haciendo al final formidable exposición de principios revolucionarios. La premura del tiempo me impide hacer detallada relación del hermosísimo discurso del diputado radical, que fué coronado con una enorme ovación.

A las siete se organizó en el Paseo de Pamplona la manifestación; 20.000 republicanos, en compaña columna, desfilaron por el paseo, cantando «La Marsellesa» y vitoreando á la República. Los radicales, Albornoz, con otros gritos más ó menos expresivos. Sin desorden ni provocaciones, inoportunas llegaron á la Plaza de la Constitución, llenándola por completo.

Una comisión con el Sr. Albornoz entregó al gobernador las conclusiones aprobadas en el mítin, redactadas en sentido radicalísimo.

A las ocho se disolvió la manifestación.

«Comentarios? Uno bien expresivo: El éxito se debe al pueblo, que sabe pasarse muy bien sin pastores, que han perdido su confianza. Una comisión, compuesta de los concejales radicales Borraz, Llonch y Balasanz; de los presidentes de los Casinos de la Unión y Fraternidad y Torrero, Sancho, Sanz y Ballespín; y dirigidos por el Sr. Albornoz, siguiéndoles el pueblo, tal como hombres representativos de la opinión revolucionaria.

El ocurrido el domingo es una lección. Aprovechémosla los que no quieren ver y oír, discusiones éste critique en que se encuentra la patria.—El correspondiente, Zaragoza, 10-7-1910.

El mitin de Toledo

Durante el viaje.

La manifestación de Algeciras. ALGECIRAS, 11. Ha resultado imponente la manifestación antierrores celebrada en esta población.

Recorrió las principales calles. La prosidía el jefe local de la Conjuración republicano-socialista y tomó parte en ella una nutrida representación de los elementos liberales.

Después de entregar al gobernador el mensaje de simpatía a la política del señor Canalejas, habló el Sr. Sol y Ortega, candidato a diputado a Cortes por aquel distrito, alabando la cordura y sensatez con que habían procedido y rogándoles que se disolvieran.

El anticlericalismo en las aldeas. ORENSE, 11. Liberales, republicanos y socialistas, unidos en una aspiración común, se manifestaron ayer en sentido anticlerical en esta ciudad.

La nota más saliente de esta manifestación ha sido que de las aldeas próximas han venido a engrosar varios Centros obreros de las aldeas inmediatas.

El mitin de Vitoria. VITORIA, 11. El resultado del mitin celebrado ayer en el Teatro Circo ha superado a todo lo que podía esperarse. Presidieron los señores republicanos y liberales el ex diputado democrático Sr. Martín Arago y el radical D. Florencio Beldó, de Logroño.

Reñó mucho entusiasmo. Al mitin sucedió la manifestación, precedida de banderas y constituida por más de 10.000 personas.

Tenerife anticlerical. TENERIFE, 11. Se celebró ayer el anunciado mitin anticlerical. La concurrencia invadió los salones de la Juventud Republicana. Los oradores abogaron por la libertad de cultos, la neutralidad de la enseñanza, el matrimonio civil y la amnistía para los delitos políticos.

Al leerse las conclusiones fueron aprobadas por aclamación.

Los radicales de Huelva. HUELVA, 11. La Agrupación Radical celebró ayer el mitin anticlerical que había organizado. El acto resultó grandioso. Asistieron muchas señoras. Se acordó pedir al Gobierno el indulto de Romero Perera, condenado a la última pena.

Los anticlericales de Tortosa. TORTOSA, 10. Se ha celebrado el anunciado mitin anticlerical en el Teatro del Balneario, asistiendo gran concurrencia.

A la salida se organizó una manifestación que recorrió varias calles, dirigiéndose al Ayuntamiento.

Figuraban en la comitiva algunos concejales y ex concejales, los elementos obreros y varias mujeres, ondeando entre los grupos unas banderas con la siguiente inscripción: «Por la libertad de conciencia».

Al llegar a las Casas Consistoriales subió una comisión a entregar al alcalde las conclusiones adoptadas en el mitin.

Luego, desde uno de los balcones del edificio municipal habló uno de los organizadores del acto, elogiando y agradeciendo la cordura de los manifestantes e invitando a éstos a disolverse.

El Centro Republicano Autonomista ostenta banderas y colgaduras.

Manifestación en Reus. Hable el Sr. Nogués. TARRAGONA, 10. Se ha celebrado en Reus una manifestación anticlerical, presidida por el alcalde y los concejales.

Formaban en ella unas 5.000 personas. El diputado Sr. Nogués pronunció un discurso desde el balcón del Ayuntamiento.

Reinó durante todo el acto orden completo.

La minoría republicana

La reunión de anoche. En la Sección tercera del Congreso se reanunció anoche, a las nueve y media, los diputados que forman la minoría republicano-socialista.

Presidió D. Guernandio de Azcarate, y asistieron los Sres. Alvarez (D. Melquíades), Salillas, Giner de los Ríos, Azzali, Santacruz, Pi y Suñer, Pedregal, Esquerdo, Echevarría, Montes Sierra e Iglesias (don Pablo).

D. Alejandro Lerroux estuvo representado por el Sr. Salillas, y los Sres. Giner de los Ríos y Azzali llevaban la representación de sus compañeros Sres. Iglesias (D. Emiliano) y Barria.

El objeto de la reunión era un cambio de impresiones acerca de cómo se estaba desarrollando el debate sobre el asunto Ferrer, y tomar acuerdos para el mejor esclarecimiento del proceso.

La reunión duró poco más de una hora, y a la salida el Sr. Pi y Suñer nos facilitó la siguiente

Nota oficiosa. Como en el debate pendiente sobre los sucesos de Barcelona han de intervenir aún diputados republicanos para rectificar y hacerse cargo de alusiones, la minoría se ha limitado hoy a cambiar impresiones sobre el tema de la guerra, sin resolver nada por falta de muchos de sus compañeros.

Ha dominado la tendencia contraria a toda aventura en África. La minoría se reunió nuevamente para fijar su criterio en la cuestión africana.

Lo tratado. La nota oficiosa no refleja exactamente el resultado de la reunión. En ella, por referencias particulares, sabemos que se trató de los problemas que en la actualidad llaman la atención del Parlamento y del país y que se tomaron acuerdos sobre la marcha de los debates.

Se trató del marcado interés que manifiesta el jefe del Gobierno en pasar por altos estas discusiones sobre la guerra del Rif, los sucesos de julio, la represión y los fusilamientos, para tratar únicamente de la cuestión clerical y dar por terminadas las tareas parlamentarias.

Atendiendo al interés marcado que hay en el debate sobre el asunto Ferrer, acordó persistir en la discusión de todo ello hasta que la verdad de las acusaciones que

demostrada, para mayor vergüenza y fracaso del último Gobierno conservador.

Primeramente rectificaron los Sres. Iglesias (D. E. y D. P.) y Salillas, puntualizando las acusaciones y desahuciando las insidias de Lacierva. Luego intervendrá el Sr. Azzali, para defender a la Escuela Moderna de Valencia, y el Sr. Giner de los Ríos, como figura principal de la represión, para replicar al Sr. Crespo Azorin sobre sus insistentes negativas.

Se habló también de que el Sr. Sol y Ortega pensaba terciar en el debate para batir al Sr. Maura por el hecho concreto de la represión, y una de cuyas víctimas fué el mismo.

Finalmente, hablarán en este debate los Sres. Lerroux, Alvarez (D. Melquíades) y Azcarate, que resumirán cuanto se haya dicho y concretarán los cargos y acusaciones.

A lo que se aspira. Los diputados republicanos no persiguen, por ahora, la revisión total del proceso de la semana trágica.

Su interés está en llegar a la derogación de la ley de Jurisdicciones, a que se revise el Código de Justicia militar y a que se reintegren los bienes de Ferrer a su familia, si hubiera medios legales para ello.

A ello va encaminada su labor, y cuando se haya dilucidado todo esto, quiere la minoría republicana entrar en el debate sobre la cuestión clerical y las reformas prometidas.

Entonces se reclamará del Sr. Canalejas el cumplimiento de sus compromisos radicales, de manera bien distinta a como se expresó no hace muchos días en el Senado contestando al obispo de Madrid.

En esta parte de los debates intervendrá el ilustre orador y diputado radical D. Alvarez de Albornoz.

Y finalmente, la minoría planteará otros debates, interesantes todos ellos, como el de la negativa a nuevas aventuras en África, y que requerirán un largo período de sesiones para tratar sobre ellos.

Los nacionalistas. El jefe de la minoría republicana invitó a los nacionalistas catalanes para que concurren a esta reunión.

No lo hicieron ni dijeron tampoco ninguna explicación. Sin duda, los diputados de la U. N. F. R. (Unión Nacionalista Federal Republicana) no creen llegado el momento de intervenir en la lucha activa y aguardan mejor ocasión.

José Ferrándiz

Desde hoy forma parte de la Redacción de El Radical el brillante periodista D. José Ferrándiz, que tan brillantes campañas ha realizado en la prensa republicana.

Para nosotros es algo más que un compañero y un amigo: es un maestro en quien admiramos la varia cultura, erudición y saber, la claridad de su propia mente y la fecundidad asombrosa de su pluma, que ha producido no pocos volúmenes y millones de artículos.

Ferrándiz es de los pocos periodistas españoles que han traspasado la frontera para gloria de la prensa española. Sus libros fueron traducidos al francés, y aun no hace un año, una casa editorial de Berlín le encargaba un libro acerca de la cuestión religiosa en España, que se ha vendido por millones en Alemania.

Ferrándiz, en Las Dominicales, en El Resumen y en El País, popularizó los pseudónimos de Constanza, Miral, un claro ejemplo de esta corte, el padre Franco y otros, que de uso en varios periódicos.

Ha colaborado en no pocas revistas extranjeras y en toda la prensa republicana de España.

Sus brillantes campañas anticlericales, su pericia y saber en los asuntos religiosos, las persecuciones inauditas de que fue objeto por parte de algunos obispos, lo han hecho alcanzar un nombre prestigioso en el periodismo y una bien legítima popularidad entre los liberales españoles.

Vieja D. José Ferrándiz a El Radical, y en ello ganarán nuestros lectores y nosotros, nuestros lectores, porque se deleitarán con sus interesantes y profundos escritos, y nosotros, porque además del amigo, tendremos en él un experimentado maestro.

El Radical se complace en participar esta gratísima noticia a sus lectores, seguro de que compartirán con nosotros la alegría que nos produce el poder contar, desde hoy, con la adquisición de tan valiosa pluma.

Crónica republicana

PROVINCIAS. SAN VICENTE DEL RASPEIG.—A raíz de las últimas elecciones de diputados a Cortes, en las que tanto entusiasmo despertó la candidatura del sabio doctor Esquerdo, se ha constituido la Juventud Republicana, que consta ya de numerosos luchadores dispuestos a batallar con fe por la libertad y la República.

Dicha Juventud ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidentes honorarios: D. Benito Pérez Galdós, D. José María Esquerdo, D. Alejandro Lerroux, D. Rodrigo Soriano y don Pablo Barria.

Presidente electivo, D. Joaquín Bayá Portes; vice, D. Vicente Cremades Planquer; tesoro, D. José Lillo Pastor; contador, D. Vicente Lillo Pastor; secretario, D. Manuel Mario Balaguer; vice, D. José Carballal Montojo; vocales: D. Manuel Lillo Pastor, D. Vicente Fuentes Lillo, D. José Mira Pastor, D. Mateo Baeza Pastor y D. Vicente Domenech Peña.

LANGREO.—El Circulo Republicano de esta localidad ha renovado su Junta directiva, siendo elegidos los señores siguientes:

D. Ramón C. Argüelles, presidente; don Venancio Moro, secretario; D. Eladio Trabanco, vicesecretario; D. Jerónimo de la Rosa, vicepresidente; vocales: D. Raimundo Brama, D. Manuel Rozado, D. Valeriano del Campo, D. Bernabé Aldea y D. Amalio Canteli, y voceros: D. Casimiro Portilla.

Esta Junta tomó posesión al día primero de los corrientes, y acto seguido ramificó un oficio a esta Redacción, saludándola y felicitándola por sus campañas radicales.

Aunque por teléfono ya dimos cuenta a nuestros lectores, en el número de anoche, del importante mitin celebrado en Toledo, hoy hacemos una reseña detallada de todo lo sucedido, pues el acto realizado en la imperial ciudad tiene suma trascendencia para la política republicana.

La Juventud Republicana Radical fué la organizadora del acto, habiendo trabajado aquellos valientes jóvenes incansablemente hasta ver realizado su pensamiento. Pueden estar orgullosos, pues el éxito más completo presidió en todo lo relacionado con el mitin.

De Madrid salimos en el tren de las ocho de la mañana más de doscientos republicanos, entre los que figuraban gran número de mujeres. Iban representados de las Juventudes Radicales, de los Casinos, Comités, Juntas municipal y provincial, concejales, etc., etc.

Momentos antes de partir el tren, hablamos con Escala, el infatigable propagandista; con Pallares, Barriobero, don Eduardo Trompeta, D. Mateo Cerna, don Pedro Martín y otros varios. Recorrimos los coches y en todos encontramos amigos. Vimos a Isidro Ibarra, a Antonio del Río, a Daniel Sáez, a Bezos. A poco llega Antonio de la Villa, simpático representante de «España Nueva», cuya representación oímos. En otro coche están un grupo de «Damas Rojas». Nos acercamos a saludarlas. A su frente aparecen la hermosa vicesecretaria Antolía del Río, que cada día está más guapa, y una compañera, que sentimos no recordar su nombre, pero que es una morenaza de ojos negros y exuberantes formas, capaz de convertir al anticlericalismo al mismo tiempo a la caridad. Vaya una señora!—me dice el insignificante Ventura de la Vega, que me acompañaba en la excursión republicana a Toledo. Una salva de aplausos acoge la llegada de los Sres. Salillas y Lerroux.

Y entre gritos de alegría, vivas y aplausos, partió el convoy, compuesto de quince o veinte coches y dos máquinas.

Durante el viaje, que resultó delicioso, se hizo un derroche de buen humor. Los comentarios sobre los debates del Congreso y la marcha política de estos días, fueron muchos y variadísimos.

A las diez en punto llegamos a Toledo. En lo alto divisamos el Alcázar. Más lejos el Hospital de Afuera, la Vega, las Covachuelas. Un aplauso estrepitoso estalla al detenerse el tren.

En la estación hay un enorme gentío. Casi todo obreros que nos aclaman e incesantemente dan vivas a la República y a la libertad. No se puede dar un paso. Todos quieren saludar a Lerroux, y los empujones y pisotones son innumerables.

La manifestación. Por fin podemos salir de la estación. Se forma una numerosa comitiva, y a pie, bajo un sol de fuego que abrasa, nos encaminamos, cuesta para arriba, al centro de la capital. Van al frente las banderas de las juventudes de Madrid y Toledo y sigue un gran gentío que no se cansa de aplaudir.

Al llegar al magnífico puente de Alcántara nos sale al paso una sección de caballería de la Guardia civil, que nos fue custodiando desde ese punto todo el trayecto. El golpe de vista que presenta el Mirador, lleno de gente que aguarda nuestra llegada, es precioso.

Por las calles de las Armas, Zocodover, Ancha y Cuatro Calles, nos dirigimos al Teatro de Rojas. La gente, a nuestro paso, se asomaba a los balcones y a las puertas, mostrando cierto temor y recelo.

El mitin. El Teatro de Rojas ofrecía un aspecto imponente. En palcos, butacas y anfiteatros se apiñaba el gentío. No cabía una persona más; el entusiasmo fué inmenso; los vivas a Lerroux no cesaban un instante. Había gran número de mujeres, y muy guapas, en los palcos. Para dar idea del entusiasmo de los republicanos de Toledo y de su entereza y buen cumplimiento de sus deberes, baste consignar que uno de ellos, el Sr. Garjón, tenía en el teatro a toda su familia, incluso a su madre, una valiente anciana de ochenta y siete años, doña María Cruz, que fué aplaudida, y por la que hacemos votos para que viva muchos años, para ejemplo de los débiles.

El escenario estaba reservado para las Comisiones. Tomaron asiento en la presidencia D. Pedro del Campo, presidente de la Juventud de Toledo; D. Alejandro Martínez, concejal toledano, y los señores don Domingo García, D. Juan Acuña y D. Angel Arague.

Tras breves frases del presidente comenzó el acto con un discurso muy bonito del obrero de Toledo Enrique Fernández, que saludó a los madrileños y prometió trabajar incesantemente en la defensa de las ideas del Progreso. Fué muy aplaudido.

Habló después el Sr. Pintado, de la Juventud Radical de Chamberí, siendo también aplaudidísimo por sus elocuentes palabras.

Luego hizo uso de la palabra el redactor de «España Nueva» D. Antonio de la Villa. Con la elocuencia que caracteriza a tan brillante periodista, pronunció un discurso de tonos radicalísimos, que fué interrumpido muchas veces por los aplausos. Protestó energicamente de la conducta del gobernador civil que tomó ridículas precau-

ciones. Añadió que llevaba la representación de Soriano, quien reconoce en Lerroux altas dotes de organización y que se pone a su disposición para traer la República. Fué ovacionado.

Después, quien escribe esta crónica dirigió breves frases de saludo en nombre de El Radical, poniendo el periódico a disposición de los republicanos de Toledo.

Andrés Pallares, presidente de la Juventud de Madrid, excitó a los jóvenes a trabajar con ahínco por la República.

D. Alejandro Cerna y D. Eduardo Trompeta hablaron en representación, respectivamente, del partido Radical y de la minoría Radical del Ayuntamiento, siendo ovacionados.

El Sr. Escala, presidente de la Juventud obrera republicana de Madrid, pronunció un enérgico discurso, haciendo historia de las ideas republicanas y sus principales hechos históricos, que impresionó favorablemente al público, siendo aplaudidísimo.

Habló a continuación el Sr. Barriobero, quien hizo una vez más profesión de fe en el anarquismo. Dijo que él era anarquista, y que se lo llamen lo honra. (Aplausos.)

Al levantarse el Sr. Salillas fué vitoreado. El ilustre hombre de ciencia pronunció un gran discurso. Dijo que tenía tanta importancia el mitin de Toledo, que hasta el correspondiente de un periódico francés había venido a presenciarlo. Citó hechos históricos; analizó algunos presupuestos nacionales. Dijo que el pueblo es ingrato con el maestro Nakens, que ha sido el mantenedor del anticlericalismo en España, y nunca escucha un solo viva a Nakens. (El público aclama al director de «El Motín».) Después de hablar extensamente del voto de Santiago y de otros diez más, se sentó, siendo ovacionado.

El jefe insignie del partido Radical avanzó a la tribuna. El público le prodiga una ovación frenética, delirante, que dura unos minutos. Restablecido el silencio, dice el Sr. Lerroux que por la mucha duración del acto, sintetizará lo que diga.

Dijo que después de cuatro años que hacía vino a Toledo, se encontraba con que había que empezar otra vez la obra de reconquista, de redificación del partido Republicano. Dedicó a renglón seguido un cariñoso recuerdo a los antiguos republicanos toledanos D. Perfecto Díaz, D. Luis de Hoyos y D. Julián Besteiro.

Padecemos los españoles—añadió—, como dice Macías Picaeva, la obsesión de que somos fanáticos, intolerantes y religiosos, cuando es precisamente lo contrario. El pueblo español, en el transcurso de todos los tiempos de la Historia, ha dado siempre pruebas de su liberalidad. Ahora, lo que ha pasado es que los pocos hombres encargados de gobernarla han sido siempre pertenecientes a la minoría de los religiosos intolerantes.

La Iglesia, para implantar sus fanatismos y exclusivismos, tuvo que hacer inauditos esfuerzos, consiguiendo al cabo del tiempo su deseo.

Luego el Sr. Lerroux, en párrafos brillantísimos que arrebataron al auditorio, explicó ese espíritu liberal del pueblo español, que se halla expresado en sus leyes, en sus fueros de las ciudades, en las Cortes de Aragón y de Castilla, en las luchas de los nobles y señores feudales, en el Justicia de Aragón, etc., etc.

Con frase irónica dice que no existe arraigado el espíritu clerical, pues aun los que se descubren al paso de imágenes y símbolos lo hacen por convencionalismo, aunque luego en sus adentros digan la célebre frase: estoy en el secreto.

Luego se extendió en consideraciones acerca del problema social y económico, hablando de los Sindicatos, Cooperativas obreras, Cajas de retiro y cuantos menesteres son necesarios para irlo solucionando.

Demostó cómo en Alemania, Francia, Inglaterra y la misma Italia, a pesar de ser residencia del Papado, avanzan los socialistas y al mismo tiempo las ideas de libertad de pueblos y razas. En cambio, el separatismo, las divisiones y luchas de clases y raza existen amparadas por el clericalismo; ejemplo: Austria y España.

Dijo que el partido Radical trabajará siempre por resolver, ante todo, el problema religioso. Que él en su programa tiene siempre como lema el respeto a la personalidad humana, el odio al error y a las instituciones que lo mantienen y defienden. Que el partido Radical quiere la separación de la Iglesia y el Estado. Terminó diciendo que no haya temor a la guerra civil, pues al anuncio de la aparición de la primera partida carlista, debe responder el pueblo con la tea incendiaria de iglesias, conventos y casas carlistas: seguramente que no sale entonces la segunda partida.

Una ovación estruendosa, clamorosa, estalla en el teatro. El público, entusiasmado, vitorea a Alejandro Lerroux durante algunos minutos.

Se da por terminado el mitin y el enorme gentío acompañado a los oradores hasta el hotel Imperial, en el que se les ofreció un banquete.

El banquete. Fué espléndido y bien servido. En los amplios comedores se pusieron varias mesas en forma de U, y asistieron más de cien comensales. En puesto de honor estaban las «Damas Rojas».

El café se tomó en los salones del Casino Republicano, situado en la Cuesta del Alcázar.

Fraternidad republicana.

Los republicanos de Toledo dieron ayer muestras de una hospitalidad y de un amor paternal a sus compañeros de Madrid. Estos quedaron agradecidísimos a sus atenciones. Los socios del Casino Republicano y de la Juventud, viejos y jóvenes, rivalizaron en atender y agasajar a los expedicionarios. Los jóvenes propagandistas Julián Gutiérrez, Gómez de Nicolás, Miguel Cano, Enrique Fernández, Miguel Manaut, Pedro del Campo, los hermanos Sres. Medrano y otros varios que harían interminable esta lista, se desvivieron con los representantes de la prensa republicana.

Las precauciones. Fueron verdaderamente ridículas y enormes. El gobernador dió muestras de no saber lo que lleva entre manos. Demostró su ineptitud. Reconstruyó toda la Guardia civil de la provincia. Parejas de caballería patrullaban incesantemente por las calles. La catedral estaba vigilada por numerosas fuerzas de Infantería. La policía y guardias municipales, serenos, etc., etc., estaban en pie de guerra.

Hasta los cadetes de la Academia de Infantería habían sido acuartelados y no se les permitió salir de paseo hasta que marcharan los expedicionarios!

El miedo clerical. Los numerosos frailes, curas, monjas y familias reaccionarias de Toledo, pasaron ayer un día de pánico horroroso. Habían dicho que con los radicales irían doscientos anarquistas que prenderían fuego a los conventos.

Y, claro está, se escondieron como sabandijas todos ellos. Las señoras no se atrevieron a ir a misa. Las puertas y ventanas de los conventos estaban cerradas. En algunos, hacia días habían tapado las de los pisos bajos. Desde las puertas del Teatro de Rojas pudieron admirar en los altos ventanales de la catedral un enjambre de curas que asomaban sus cabezas, que aparecían diminutas, observando la salida del mitin.

El regreso. Se hizo con el mismo orden y entusiasmo que la ida. A la estación bajaron numerosos grupos de republicanos a despedirlos a los expedicionarios. Grandes vivas y aplausos sonaron al arrancar el tren.

Y aquí da fin el cronista del viaje a Toledo, ensalzando el espíritu fraternal de los republicanos.

Julio Milego.

PROVINCIAS

Un crimen. MURCIA, 11. En el barrio de San Juan un sujeto llamado Enrique López, asoló una punalada en la espalda a José Martínez Benavente, a consecuencia de la cual falleció en el acto.

Motivó el crimen el que este último sujeto maltrataba a la madre del primero.

El conflicto de Gijón. GIJÓN, 11. Convenido de la imposibilidad de solucionar el conflicto obrero, el gobernador ha regresado a Oviedo.

Los obreros han manifestado que aceptan un arbitraje en cualquier condición. El Instituto de Reformas Sociales y los patronos no accedieron.

No se ve posible la solución del conflicto. Un consúl alemán ahogado. BILBAO, 11. Batiéndose en la playa de Algorta el consúl alemán Herrlich, acompañado de varias personas, sufrió un ataque cerebral, pereciendo ahogado.

Creese que también se haya ahogado el subdito alemán Iben Traul, dependiente del Consulado.

Ambas noticias han producido inmensa impresión, habiendo acudido a la playa numerosos gentío.

BILBAO, 11. Se ha reunido la colonia alemana, acordando costear el embalsamamiento del consúl alemán ahogado en la Playa de Algorta.

El cadáver será trasladado a Iena (Alemania), de donde era natural el consúl.

Dicho señor era, además, gerente de una importante compañía minera.

El secretario del Consulado continúa sin aparecer.

Para "A B C"

Sigue su táctica este ridículo diario. Cuando se ven probadas sus falsedades, manifiesta su mala intención, se sale por peteneras o por insultos y palabras gordas, que le son mismo.

Ayer le demostramos nosotros, como en los días de la represión lo demostró nuestro querido colega El País, que el famoso cuadro de la Escuela Moderna de Valencia no estaba en ninguna de las salas ni dependencias de la misma.

Apelamos al testimonio del inspector que realizó el registro y del aludido que se formó, y el órgano de Lacierva se calla sobre este punto y se sale con un desplante de mala conciencia.

No, haciendo diario. Aquí hay que demostrar que eso de la veracidad y de la buena fe es cierto. Lo demás es pura palabrería para evadir la cuestión.

Si el cuadro no estaba en la Escuela; si el inspector Blanco lo recogió en una de las habitaciones de la vivienda de Samuel Terner; si en el atestado policial se hace o se hizo constar así, ¿qué más queda de toda esa veracidad en cuantas informaciones acoge en sus columnas?

Y si sabe que todo ello es falso; si le demuestra que no hay nada de cuanto ha dicho y publicado, y se empeña en sostener lo escrito sabiendo que es falso, ¿cómo de esta la buena fe en cuantas informaciones acoge en sus columnas?

Veá, pues, a B C cómo ha faltado a la verdad, a sabiendas y por espíritu de imitación y sumisión a los conservadores.

Conque tenga más serenidad para otra vez y no se deje coger los dedos entre la puerta, que despalmas tan tantos cuadros muy mal cuando no se tiene razón.

Y ahora si que estaría bien decir que quien miente, y miente con perversa intención, es el diario que con tanto placer le da y admira el funesto ex ministro de la Gobernación, el sanguinario Lacierva.

Congreso panamericano

(POR EL CABLE). NUEVA YORK, 11. El Congreso de Washington, convocado por Mr. Taft, comienza el siguiente programa: la conclusión del gran ferrocarril panamericano, el momento de navegación entre América del Norte y del Sur y las consecuencias para el comercio del Canal de Panamá, que se abrió al tráfico el 1.º de enero de 1915.

La línea panamericana de Nueva York-Buenos Aires será discutida con preferencia y sus ramales al Brasil.

También se convendrá la uniformidad de los documentos consulares, las limitaciones en las Aduanas y la reciprocidad en la jurisdicción de las patentes y del derecho de propiedad intelectual.

No se tratará en este Congreso el problema del arbitraje, porque las Repúblicas americanas están todas adheridas a los tratados arbitrales de La Haya.

Acoso al Vaticano

Hoy ha recibido el Sr. Canalejas Prieto un extenso telegrama del Sr. Ojeda, participándole que el sábado había recibido una nueva Nota del Vaticano.

Transmite nuestro representante los puntos más culminantes del alegato papal.

Son tales los términos de violenta protesta en que se expresa el Sr. Merry del Val, contra el proyecto de ley llamado del cadáver, que el Gobierno no se atreve a formular juicio alguno hasta tener a la vista el documento original.

Califica el Vaticano de incorrecta y poco adecuada la conducta del Sr. Canalejas, dictando disposición alguna contra las Ordenes religiosas sin previa consulta a Roma.

Esta Nota no tiene punto de comparación con las anteriormente dirigidas al Gobierno español.

Considera Merry un sistemático acoso un manifiesto aún de ruptura del Sr. Canalejas.

No consta que el criterio del Gobierno sea dar a este documento la racional respuesta que a su procedencia es irrelevante irracional.

En la Nota, Sr. Canalejas, de hacer sentir a Roma el peso de la dignidad civil, tanto siglos humillada.

Ha llegado el momento de que el presidente de nuestras a ese insensato Merry de Val de su masculinidad, hoy en entredicho.

Lo que dice el Vaticano. POR TELEGAFO. ROMA, 11. L'Osservatore Romano, el Corriere d'Italia y el Giornale d'Italia publican una nota procedente del Vaticano diciendo que la Santa Sede no ha hecho, ni mucho menos, emanado, como dicen los anticlericales, por cuanto las concesiones hechas a España las propuso ya el Vaticano mucho antes de subir al Poder el Sr. Canalejas.

CRÍMENES MAURISTAS

La sangría del carbonero. Nuestro valiente colega «La Peca» dice en su número último:

«Ciudadanos diputados: Tratad con vigor de las causas que impidieron el indulto de Clemente García, el chico del carbonero».

Unimos nuestro requerimiento al del semanario radical, añadiendo que conviene antes de nada, revisar el proceso y disolver la sentencia. El fusilamiento de aquel desgraciado, medio idiota y absolutamente inconsciente, es algo tan monstruoso, tan brutalmente repugnante, que, por honor de España y hasta por el buen nombre del Ejército, precisa ser vindicado cuanto antes.

Sin quitar un punto de la extraordinaria trascendencia que para el restablecimiento del derecho y para los altos intereses de la justicia entraña la investigación de las causas determinantes del fusilamiento de Ferrer, declaramos que nos parece tan perentorio, por lo menos, borrar radicalmente, ejemplarmente, la mancha que sobre España ha proyectado este crimen legal, sin precedentes en la historia de las represiones reaccionarias.

Privar de la vida a un mozalbete, casado, no, por haber danzado bularescas con el cadáver momificado de una mujer, es cien mil veces más grave, más bárbaro y más punitivo que cuantos crímenes definen y castigan los códigos de Justicia militar.

La sangría de Clemente García basta a sobra para ahogar a Maura y a los suyos.

Aviso importante

A LOS SUSCRIPTORES DE EL RADICAL. En Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España, continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia, digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico para facilitar el servicio.

LOTERÍA NACIONAL

Sorteo del 11 de julio de 1910.

Pesetas.	Núm.	Poblaciones.
9.000	10.009	
250.000	10.010	Madrid y

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

JOSE MARIA SANTOS

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

LA CASA DE MAS SURTIDO Y QUE MAS BARATO VENDE

ESPECTACULOS PARA HOY

Apolo.—7.15.—La verbena de la Paloma.—La reina Mimi.

Gran Teatro.—7.30.—(Despedida de la Srta. Rosario Soler).—El poeta de la vida.—El país de las hadas y El poeta de la vida (doble).

Benavente.—7.30.—Películas y El Carnaval de Venecia.—Películas.—Las brujas.—El Carnaval de Venecia.

Novedades.—7.—Maravillas del progreso y Hermanos Palacios (especial).—El tío Chachal.—Maravillas del progreso.—El mesón de la alegría y Hermanos Palacios.

Cine Teatro.—En todas las secciones y especiales de películas solas de 6 a 8.

Recreo de la Castellana.—Todos los días, grandes atracciones, cinematografía, tobogán, columpios, ferrocarril en miniatura, ascensiones en globo, conciertos musicales y otros juegos. En breve atracciones nuevas. Teatro Guigal.—Entrada, 25 céntimos. Por la noche, 30 céntimos.—Los niños, gratis.

Unidad Lineal.—Máquina voladora.—Casino.—Conciertos.—Rerresos varios.

URSAAL.—10.—Debut de las Hermanas Garnier.—Sueños Sigdall.—Paquita Escobedo.—Mabell.—El der.—Carlos Lamas.

Roma.—Secciones desde las 7.30.—Artísticas películas.

Salón Nacional.—Desde las 10 de la noche, secciones de cinematografía.

Parque de Madrid.—Gran concierto por la banda del regimiento de León.—En los intermedios, cinematografía al aire libre.

Latina.—Desde las 8, secciones de variedades.

Imperial.—8.30.—Secciones especiales de películas.

Teatro Olimpia.—Desde las seis y cinco secciones de cinematografía y variedades por las notables artistas Candelaria Medina, Pilar Colón, pareja Sánchez Díaz, Adela Cubas, Enrique Calleja, Las Panki, Lucrecia Blanco y demás artistas, representándose también una «Fiesta en Triana» que está llamando la atención del público.

Recreo de Chamberi.—De 8 a 12.30, cinematografía al aire libre, tobogán, banda de música, bar, convección y otras atracciones. Entrada permanente, 15 céntimos.

NUEVO PARIS

17, Espoz y Mina, 17
Calzados últimos modelos, de lujo económicos.

DENTISTA
B. Rodríguez
CARRETERAS, 13, PRAL.

¡CUIDADO!

Casa especial en objetos para regalos a mitad de su valor.—Losa, Cristal, Porcelana, Bronce.

CARLOS VELLILA
13, Concepción Teránima, 13
Provincias, pedir catálogo.

Corsés Regulez
Hechos y a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo.

9, BORDADORES, 9
ENFERMERA Y MASAJISTA
DEL INSTITUTO RUBIO
Se ofrece para asistencias.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez yónica, a más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay **Neurastenia** que se resista.

Es medicamento universalmente conocido y se toma sin molestia. Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios: Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

El éxito de estas pastillas se debe a su bondad, reconocida en dieciséis años. Las aficciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas, desaparecen con su uso por estar dosificadas con lamayor exactitud, aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza. Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, a pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

PINA Y NONELL.—Consejo de Ciento, 285.—BARCELONA

CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS

Se obtiene usando solamente el conocido y acreditado producto

SANTALOL SOL GONOROL

Único principio activo de la Esencia de Sándalo, cuya eficacia ha sido reconocida como superior a cualquier medicamento se anuncian para curar la **BLENNORRAGIA** en todas sus manifestaciones, **Cistitis**, **Albúmina**, **Incontinencia de orina** y otras. Método sencillo y económico.

Aviso importante: Para evitar en cuanto sea posible que los enfermos puedan ser confundidos con el nombre de **Gonorol**, que hemos patentado expresamente a dicho objeto.

Venta en todas las farmacias, dirigiendo los pedidos, reclamaciones y consultas a **FARMACIA SOL**, Calle de Cortes, número 606 (chafarín a Balmes).—BARCELONA.

Señores Anunciantes

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

ESQUELAS

FUNERAL Y ANIVERSARIO
se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.
TELÉFONO 1.330.

lo más eficaz e infalible para teñir de negro el cabello.

Company, fot. Fuencarral, 29.



Representante general
EN ESPAÑA:
LUIS MASO SIMO
BARCELONA

EMPLEADO COMERCIAL

Necesitas, que desee asociarse a otro que ya tiene escritorio montado para explorar el negocio de Comisiones, Consignaciones y Representación de casas importantes españolas y extranjeras. Exísten y se dan referencias, y se preferirá al que pueda disponer de un pequeño capital para principiar las operaciones.

Cartas detalladas a la Administración de EL RADICAL, iniciales A. N. S.

GRAN OCASIÓN

Santiago Rusiñol.—Paisaje copia espléndida, 1 por 1 m.—Ptas 100.
Simonet.—El sermón de la montaña, 8 metros por 1,50.—Ptas 225.
Carlos Arce.—Paisaje, 2,10 metros por 1,20. Ptas 150.
Razón, en esta Administración.

El número 40 de EL PROGRESO Edición ilustrada

SEMANAL DE BARCELONA

Es un número verdaderamente notable.—28 páginas

Republicanos: Comprad EL PROGRESO—20 céntimos ejemplar

De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos

DESCONFIAR DE IMITACIONES



MAGNESIA DE BISHOP

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1 peseta 50 céntos.

LA CENTRAL ANUNCIADORA 30, FUENCARRAL, 30 ANUNCIOS

Abierta hasta las 11 de la noche. MADRID

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.

ACANTHA VIRILIS

Policlorofosfatado BONALD.—Medicamento antineurótico y antidiabético.

ELIXIR ANTIDIAFORAL BONALD

(Thioal cinámico-vanádico fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, N.º 17 de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 6.

PARA COMPRAR CALZADO BUENO Y ECONOMICO NO HAY CASA IGUAL COMO LA DE

José María Santos

EN LA calle de Toledo, núm. 26

CON INMENSO SURTIDO EN TODAS CLASES

ANTE LA BATALLA

Acaba de publicarse

fillos de actualidad con el retrato de André Savat

FOR

Ernesto Barck

INDICE: 20.000 víctimas!

Los responsables: castigo necesario.—«Tragique» La huelga en Suecia.—Programa social, milicia, secularización.

Intelectuales y empleados.—Políticos de fuera.—Roma en 1870 y ahora.—España indefensa.—Lloréns y Soriano Melilla.—Los republicanos ante la Huga.—Perspectivas.—Precio: 50 céntimos: 6 por 2 pesetas, franco.

BIBLIOTECA GERMINAL

Madrid, Alcalá, 10.

EMPLEADO

Ofrecemos un joven de dieciséis años para cualquier empleo decente, no importándole trabajar durante los primeros tiempos sin remuneración.

Contestaciones a J. B. Z., en la Administración de EL Radical.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO

Bicarbonato de sosa QUÍMICAMENTE PURO DE TORRES MUÑOZ

En estado de pureza es el verdaderamente específico del estómago, por lo cual puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular, agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentífrico y más económico. Se vende en polvo en cajitas de 0,50 y 1 peseta, y las pastillas a 0,50 pesetas.

Latas económicas a 5 pesetas

DE VENTA, SAN MARCOS, 11, MADRID, Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

JANE CAMERON

LA VIDA EN LAS PRISIONES DE MUJERES DE INGLATERRA

El mismo azar que condujo a Simmours a casa de una pobre parienta a quien Mary Loggie llevaba caritativamente, al salir del taller, un niño de la fábrica víctima de súbita indisposición, este mismo azar, digo, llevó a Jane Cameron a una especie de reunión que la flor de los ladrones de Glasgow le ofrecía a uno de sus colegas recientemente llegado de Londres, cuya celebridad justificaba esta acogida.

Para ellos, «Black-Barney» era una especie de héroe legendario. Sus frecuentes evasiones daban a sus demás empresas un particular relieve. Se contaban maravillas de sus habilidades, maravillas de su fuerza, maravillas de su inteligencia y también de sus talentos literarios, excesivamente ponderados, como he podido convenirme leyendo algunas cartas de este bandido, carentes incluso de ortografía.

Ante el sucesor de Dick Turpin y de

Jack Sheppard (1), Jane Cameron llegó fascinada, y cuando, al comenzar el baile, le eligió por «partner», imaginó fácilmente que esta preferencia inesporada la llenase de orgullo.

Aunque todavía muy joven, la Cameron no conservaba más que algunos vestigios de su anterior belleza, y la elección de Black-Barney causó sorpresa, aparte la envidia, a una parte de la concurrencia femenina; pero él hizo frente a estas burlas, y su pareja, desconcertada en el primer instante, desplegó, para indemnizarlo de la contrariedad, toda la gracia y el natural ingenio que tenía.

Tengo motivos para reconocerle mejor que nadie ese atractivo que se adivina sin poder explicarlo, y que domina sin saber en qué consiste.

Black-Barney no fué insensible a esto.

Después de haberle simplemente interesado, la «scotch lassie» le pareció atractiva.

Ella bailaba a la perfección, cantaba mejor aún, tenía un talle fino y fina lengua, y sobre todo, un encanto especial que se singulariza y se hace querer.

Agradar a Black-Barney, ¡qué embriaguez y qué fortuna!

No es que ella presumiese de sus exteriores atractivos: estaba convencida de que era pequeña, que sus hombros eran desiguales, que tenía un ojo malo, la frente baja, la expresión arisca; pero añadía candorosamente, que en aquella primera noche se sobrepuso a todo el mundo.

Así, cuando llegó a pensar que la llamaría a compartir sus gloriosos destinos, creyó haber tomado completa revancha de Mary Loggie.

No conocía, en absoluto, es verdad, los antecedentes de su nuevo dueño, pero en modo alguno podían extrañarle.

—Sin duda se cansará pronto de mí—se decía.—Se irá sin llevarme a Liverpool o a Londres, pero ya habrá lugar de afiligrase cuando esto ocurra.

En estas naturalezas impetuosas y versátiles, la emoción presente lo absorbe todo.

No quieren ver el porvenir más que cuando se descubre de súbito y las espanta con su horrible semblante.

En el tiempo en que Black-Barney la tomó bajo su protección, y no obstante el brillante prestigio de que su prodigalidad lo rodeaba, este gran artista no era rico.

De todos los productos de su fecunda industria, no le quedaba más que una sola guinea, y Glasgow, donde la policía estaba alerta contra él, le prometía muy pobre suerte.

La feliz pareja se mantuvo, sin embargo, y Jane, con su experiencia local, no fué extraña a los éxitos de Black-Barney, que no tan sólo procuraba hacerla digna de él, sino que además exageraba sus méritos y la desvanecía con excesivas alabanzas; era una táctica que solía emplear con los adeptos de cuya educación se hacía cargo.

No os hablaré, naturalmente, ni de sus lecciones prácticas, ni de las fabulosas hazañas con que se complacía en balagar la imaginación crédula de su compañera.

Son éstos, en su mayor parte, asuntos

insubstanciales, en los que la policía representa el papel menos airoso. Prefiero las memorias de Jane, que son más auténticas y más conformes con la realidad de las cosas.

«En el mes de marzo—me contaba ella, carecíamos de todo; pero a Barney me nombrada le daba siempre crédito. Un encubridor nos proporcionó el modo de desempeñar el papel que nos propusimos, a cuyo fin salimos a pie de Glasgow hasta la primera estación del camino de hierro de Carlisle.

Esta precaución no tenía otro objeto que el de despistar a la policía y que no se enterara de nuestra ausencia.

En Carlisle, donde éramos perfectamente desconocidos, pagamos veinticuatro horas, justamente el tiempo necesario para vestiros de otro modo y tomar, para volver a Glasgow, billetes del expreso, que nos permitirían ir en coche de primera clase, como las gentes ricas.

Barney eligió uno donde estaba arreglado a iba solo cierto viejo «gentleman», al que despertamos al instalarnos a su lado, pero que tomó el partido de volverse a dormir sobre la marcha, después de habernos medido con una mirada bastante áspera.

Nosotros lo acechamos a hurtadillas, sin cambiar una sola palabra, ni tan sólo una mirada de inteligencia.

Black-Barney fingió muy pronto que se dormía.

No entraba en sus planes intentar nada antes del término del viaje, para no correr el riesgo de una descubierta y una alarma prematuras.

En cuanto paró el tren—y en el momento en que el viajero volvía a poner

en su bolsillo, después de haber sacado su billete, un portamonedas de buen aspecto—comenzaron las operaciones.

Nuestro compañero, un poco barrigudo, se movía con alguna dificultad.

Barney, colocado entre él y la portezuela, le ofreció cortésmente su apoyo, y mientras lo sostenía con una mano, con la otra, en dos tiempos, lo desembarazó de su reloj y del portamonedas en cuestión.

Estos dos objetos me fueron transmitidos con maravillosa rapidez, y Barney prontamente descendió y se fué por su lado, en tanto que yo me eclipsaba en dirección opuesta, y que nuestra honrada víctima caminaba tranquilamente tras el vagón cargado con sus equipajes.

Nuestra cita era en el domicilio común, donde encontré a Black-Barney bastante impaciente por mi llegada, y más impaciente todavía por reconocer el botón que traía yo, sin enterarme de lo que traía.

Debo decir que me acogió con alguna desconfianza—y añadiré que era no concierne.

Como si yo hubiera querido engañarle a «él» por una insignificante bagatela.

La autopsia del portamonedas, sabiamente arreglada por Black-Barney, después del examen del reloj y de sus accesorios, fué para los dos cómplices motivo de un triunfal deslumbramiento.

Ochenta y cinco libras en «banknotes», un centenar próximamente comprendidas las monedas, constituían una presa de primer orden.

Black-Barney saltaba de alegría; Jane, por el contrario, tuvo miedo y le sugirió la idea de ir, sin pérdida de tiempo, a cambiar los billetes y a vender el reloj.

—Muchacha—le dijo Barney, cuando recobró su sangre fría,—no es aquí, sino en Londres, donde tomaremos esas precauciones, ¡en tanto, ni una palabra más!

Y, en efecto, este hombre tan presto a los alardes, tan propenso a las fanfarrias, guardó rigurosamente el secreto de su buena fortuna a los huéspedes de la «close» que habitaba.

Aquella misma tarde salió todas las deudas menudas que había contraído, y después de una noche dedicada a planear su nueva vida, nuestros dos asociados salieron temprano para Londres, donde Jane iba a encontrarse por primera vez.

Los quince días que siguieron han quedado en sus recuerdos como un ensueño espléndido.

Vestida de seda, paseándose en coche, pasando los días en Richmond, en Greenwich, en Gravesend y las noches en diversos teatros, aspiraba, por decirlo así, por todos sus poros, ese «ujo» que jamás hubiera creído que le fuera posible disfrutar y esas alegrías que ningún remordimiento perturbaba.

Actualmente, y no obstante el despertar de su conciencia, estimulada tantas veces, estimó que le es imposible transportarse a ese tiempo de delicias con otros sentimientos que los de una felicidad insustituible.

He podido comprobarlo muchas veces con más pena que extrañeza.

(Continuará.)